

La frontera campesina y el agronegocio en el departamento Rivadavia

Miriam Adriana Barbera,
Rosana Verónica Martínez,
Fernando Faraldo
Instituto Desarrollo Rural-F.C.N.-U.N. Salta
barberamiriam@yahoo.com.ar

Eje. 2: Ciencias Sociales, ruralidad y Medio ambiente.

El propósito del trabajo es analizar la expansión capitalista sobre la región del Chaco semiárido salteño y algunas de sus consecuencias. El territorio bajo estudio es el departamento Rivadavia situado en la porción noreste de la provincia de Salta, ubicado totalmente dentro de la zona identificada como Chaco semiárido con ganadería y forestales (Bravo et al., 1998).

A los fines de realizar una breve contextualización histórica, económica y política partiremos de la crisis de los países centrales ocurrida en la década de 1970, a la que el paradigma neoliberal brindó una respuesta, en sintonía con los intereses del gran capital transnacional, con lo cual, “Los fragmentos de los procesos productivos más intensivos en trabajo [...] pasaron a quedar radicados en países periféricos, cuyo crecimiento quedó subordinado a la expansión de sus exportaciones. Todo ello es asegurado por la formidable presión que ejercen los países centrales; en especial a través de del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, para la eliminación de las políticas previamente implementadas para proteger el mercado interno y condicionar la actividad de empresas” (Arceo, 2009:14-17)

En nuestro país, la última dictadura militar (1976 -1983) cumplió el rol de imponer, supeditada al poder económico transnacional, un nuevo patrón de apertura comercial y valorización financiera profundizado enormemente en la década de 1990, por gobiernos elegidos por voluntad de mayorías, con un plan basado en la convertibilidad peso/ dólar, privatización de empresas públicas, total desregulación y apertura de la economía y financiación de privados con deuda externa estatal (Azcué Ameghino, 2008a). Desde allí emerge un nuevo paradigma agropecuario denominado modelo del agronegocio que marca diferencias con el modelo agroindustrial, de auge en décadas anteriores. Según el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, el agronegocio “es un complejo agro empresarial que involucra: provisión de insumos, producción, procesamiento y distribución de productos agropecuarios, agroindustriales y alimenticios como una cadena integrada con interacción entre los agentes económicos intervinientes” (Guerra, 2002). Teubal y Rodríguez (2002:67-68) agregan que el “espacio económico abarca el proceso de transformación técnica de los productos agropecuarios [...], así como el conjunto de agentes económicos y sociales y las relaciones entre estos en cada una de las etapas del proceso de transformación articulándose entre sí y/o con agentes que participan en otras etapas del sistema [...] los sistemas de soporte o infraestructura: los sistemas educativo y científico-tecnológico (incluyendo la Universidad) los financiamientos (bancos), los mecanismos de comercialización y regulación (Mercado Central de Frutos), etc.”.

El modelo del agronegocio basa su desarrollo en la biotecnología, los sistemas de innovación (con cambios en los roles tradicionales del capital y del trabajo), el financiamiento y un puntal organizacional que concibe a la explotación agropecuaria como un negocio integral sujeto a la escala de producción y al liderazgo empresarial que domina tecnologías de información (Gras y Hernández, 2013). Este emergente confluye durante los años noventa, en un aumento de la producción de granos para exportación (sólo entre 1993 y 2001 el volumen de producción de granos en Argentina registra un incremento de 64%) (Azcué Ameghino, 2008a), sustentado en la productividad del trabajo debido al salto tecnológico, la incorporación de áreas agrícolas (según datos del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, el área sembrada total en Argentina pasó de 17, 8 millones de hectáreas en 1994 a 36,87 millones en 2014, (PRORENOA-INTA), debido en gran parte al incremento del área sojera) junto al crecimiento de la escala de producción, el uso intensivo de capital y formas de organización social del trabajo diferentes hacia adentro de la explotación y hacia afuera del espacio agropecuario. Luego del colapso del régimen de convertibilidad, en

2001, sobrevino un tipo de cambio alto, coincidente con el incremento de los precios de los productos primarios en el mundo¹, lo que produjo una rentabilidad adicional para productores de granos para exportación. La nueva situación se manifestó en una profundización de la concentración económica –del capital, la producción y la tierra- contribuyendo, también, al aumento de la dependencia económica y tecnológica del país (Teubal y Rodríguez, 2002).

En el Noroeste Argentino, el nuevo modelo agropecuario se sustentó en la expansión de la frontera agropecuaria para la producción agrícola, inicialmente, en la región del umbral al Chaco. Allí se practicó un desmonte masivo para la agricultura, mientras la ganadería local sufría un apreciable desplazamiento y retroceso (Reboratti, 1996). Junto a la significativa rentabilidad de la soja en las grandes empresas, la producción pequeña y mediana sufría una intensa crisis, ya que, la posibilidad de reducir los costos por debajo de la media, sólo era posible a través de economías de escala. Actualmente la actividad sojera en la provincia de Salta ocupa casi la totalidad del departamento Anta y una importante porción del departamento General San Martín, aunque en los últimos años por causas climáticas adversas, obsolescencia del paquete tecnológico, caída de los precios internacionales, se buscan alternativas a ese cultivo. Algunas empresas incursionan, también, en el negocio ganadero vacuno, asentándose sobre espacios más secos del Chaco semiárido, últimamente en el departamento Rivadavia a través de diversas formas de acaparamiento de tierras (Colina et al. 2012).

Hemos realizado un análisis cuantitativo referido a la estructura social y productiva predominante según estadísticas censales, utilizando el Censo Nacional Agropecuario 2002 (el último disponible de manera completa) y del Censo Nacional Agropecuario 2008 (incompleto) del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. El abordaje utilizado es cuantitativo y transversal para cada censo y luego se realiza un análisis diacrónico para las variables: superficie total de las explotaciones agropecuarias; trabajo permanente, sub variables: mano de obra del productor, mano de obra familiar, mano de obra no familiar y mano de obra total; existencias ganaderas totales: bovinos, caprinos y ovinos; superficie implantada total, superficie implantada con forrajeras perennes. Se utiliza, también, la base cartográfica de radios censales y las solicitudes y permisos de desmontes realizadas entre 2004 y 2007 a la Dirección de Recursos Naturales y Medio Ambiente de la provincia de Salta. Las unidades de análisis son los registros del censo correspondientes a productores del departamento Rivadavia discriminados por fracción y radio censal. Si bien, el planteo es principalmente cuantitativo se emplean, para la caracterización productiva y ambiental, procedimientos del paradigma cualitativo como el sondeo en la producción escrita de informantes con amplios conocimientos sobre la zona y entrevistas a diversos agentes sociales. Fueron consideradas familiares aquellas explotaciones donde predomina el número de trabajadores familiares (excluyendo al productor) sobre los no familiares (relación trabajo familiar / trabajo no familiar 2, (Manzanal, 1997)). Las explotaciones sin límites fueron asumidas como familiares a priori, simplemente observando la base cartográfica, ya que, se encontraban en zonas marginales. Se utilizó la relación entre trabajo familiar y trabajo no familiar arribar al tipo de explotación más difundido o predominante (familiar o empresarial).

También, se realiza un estudio de caso como una síntesis de entrevistas, informes, material periodístico, sondeos en páginas web y registros catastrales de la Dirección General de Inmuebles de Salta.

Según el censo agropecuario 2002 (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2002), existían en el departamento Rivadavia 704 explotaciones agropecuarias (EAP), de las cuales 498, el 70%, eran “sin límites definidos”. En la tabla 1 se observa la distribución del trabajo permanente, según las explotaciones sean sin límites definidos o con límites. Como puede notarse en la Tabla 1, las explotaciones con límites sin definir arrojan una relación muy elevada, 59:1 (mayor que la del conjunto), lo que marca que al interior de ellas existe un aporte casi exclusivo de mano de obra familiar en el proceso productivo (este dato avala la decisión metodológica de considerarlas familiares a priori). Si observamos

¹El incremento en el precio de los commodities, está muy relacionado a la especulación financiera en los mercados de futuros, principalmente luego de la desregulación de topes en las posiciones de cada inversor en los productos agrícolas y energéticos (década de 2000), antes protegidos. También incidió la creación de nuevas herramientas financieras como los “derivados” donde el valor futuro se deriva de un índice de precios (index) conformado por los precios de las principales commodities (Gras y Hernández, 2013; Sevares, 2008).

la relación, ahora, para las EAP con límites definidos advertimos, igualmente, una relación alta, 19:1, pero menor que para la totalidad de explotaciones, cuestión que podría explicarse debido a la presencia de algunas explotaciones de tipo empresarial, integradas con régimen salarial. De hecho, observando las variables pecuarias para las 206 EAP con límites definidos resulta que 17 de ellas realizan ganadería especializada en cría, lo que revela un nivel tecnológico diferencial, con contratación de trabajo permanente.

En la Tabla 2, se muestra la distribución del trabajo permanente agropecuario para el censo 2008 (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2008) se relevaron allí un total 826 explotaciones (15,9% más que en el censo anterior), mientras que, aquellas que no tienen límites definidos disminuyen su número (-6,4%), las que poseen límites concretos se incrementaron en un 38,8%. La mayor parte de las mismas son de tipo familiar basándonos, principalmente, en la relación laboral mencionada, si bien, el crecimiento intercensal de la categoría y, sobre todo, la disminución de la relación trabajo familiar/trabajo no familiar en un 9,4 porcentual estaría indicando algún avance de explotaciones ganaderas empresariales. Luego, del análisis comparativo de la variable mano de obra entre ambos censos, surge una baja en el total de mano de obra empleada de 18,8 %, con disminución en todas las sub variables (productor: -37,5%, familiar: -5,6%; no familiar: - 63%). Los cambios, bien podrían indicar un éxodo laboral desde la categoría sin límites hacia la categoría predial con límites y/o hacia otro tipo de empleo. A la vez entre los censos, la mano de obra no familiar en las explotaciones con delimitación concreta sufre un importante incremento porcentual (61,1%), mientras lleva una baja el empleo del productor (40,3%) y, como se mencionó, lo que confirma, a nuestro entender, la presencia de algunas unidades capitalistas.

Concluimos que, todas las explotaciones del departamento Rivadavia con límites sin definir son de tipo familiar; en la observación general, como también las explotaciones con límites definidos lo son, si bien, el crecimiento de esta categoría en 2008 y, sobre todo, la disminución de la relación trabajo familiar/trabajo no familiar en un 9,4 porcentual estaría indicando un avance de las explotaciones ganaderas empresariales.

Las explotaciones hasta aquí “familiares”, son conocidas en el Chaco como “puestos” y sus integrantes son los “puesteros” o “criollos chaqueños”.

Azcuy Ameghino considera campesino a “[...] todo productor directo que reproduce su existencia mediante la aplicación de su fuerza de trabajo -y la de su grupo familiar y/o grupo doméstico- predominantemente al cultivo de la tierra y/o cría de ganado, cualquiera sea su relación jurídica con el medio de producción fundamental que se constituye en su laboratorio natural” (Azcuy Ameghino, 2008b:164). Esta categoría será adoptada para el ganadero criollo contemporáneo al frente de las “explotaciones familiares” de Rivadavia que, según lo muestran las estadísticas censales, constituye la clase más difundida en el territorio.

Como se dijo, en los últimos años se ha observado un avance del agronegocio sobre el territorio y la descampesinización (mostrada por el análisis intercensal es una señal de la transformación. El proceso de diferenciación social desemboca en la mudanza de los productores directos en asalariados, desempleados o subempleados y, en pocos casos, el de los “campesinos ricos” en burgueses. Debe quedar claro que el avance empresarial al que nos referimos, aún, es insuficiente para hablar de producción capitalista a escala social. Siguiendo a Fernandes(2008)², estamos en condiciones de afirmar que la territorialización del agronegocio desterritorializa a los puesteros (medianamente capitalizados, pobres ocupantes o arrenderos) y pueblos originarios, los que se reterritorializan en áreas marginales: suelos pobres, con vegetación degradada y escasa precipitación³.

² Utilizamos el término en el sentido que expone Fernández (2009), quien lo conceptualiza como una construcción producida por las relaciones entre las clases sociales en el conflicto originado entre distintos modelos de desarrollo y de sociedad. A la vez, el territorio también produce clases y relaciones sociales: el territorio del agronegocio convierte al pequeño y mediano productor propietario del Chaco en rentista, al campesino y al originario en proletario o en desocupado.

³Nuevo Diario de Salta. 28/11/2013. <http://www.nuevodiariodesalta.com.ar/noticias/111/avanzan-desmontes-e-.> . (05/06/15); Página12, Domingo, 15 de noviembre de 2009.

Ahora bien, si atendemos a las variables censales que colaboran en caracterizar los tipos desistemas productivos comprobamos que predomina el sistema ganadero. Al observar el desarrollo del stock pecuario entre los dos últimos censos vemos que creció 26,2% (

Tabla 3) y que según Colina y colaboradores (2012) opera una especialización en la actividad bovina con incremento de nuevas tecnologías como la implantación de pasturas megatérmicas. Lo anterior, sumado a los aumentos entre los últimos censos agropecuarios de 39% en el número de explotaciones con límites definidos y de 166% en la superficie que ocupan y tomando en cuenta, además, las solicitudes y permisos de desmontes realizados entre 2004 y 2007 que totalizan 188.069 hectáreas, donde el 75% tienen por finalidad la implantación de pasturas para la explotación ganadera capitalista se advierte el arribo del agronegocio al departamento salteño.

“La frontera símbolo de la división del mundo en grupos es, pues, por su misma evolución, un testimonio interesante sobre el sentido, jamás eterno y constante, de esta división” (Vilar, 1982:149). El departamento Rivadavia es uno de los sitios donde aún se encuentran remanentes del bosque tropical seco del Chaco Salteño oficiando como frontera natural entre territorios: el campesino, el originario y el capitalista. Frontera en continuo movimiento para la expansión del último y contracción de los primeros. El territorio capitalista transmutado en agronegocio avanza (lento aún) sobre Rivadavia mostrando claramente sus relaciones y enlaces, dentro y fuera de la cadena de alimentos y su integración con capitales nacionales y transnacionales como resulta del caso desarrollado en nuestro trabajo.

Palabras clave: Chaco semiárido - Agronegocio - Ganadería.

Bibliografía

- Arceo, E. (2009): El fin de un peculiar ciclo de expansión de la economía norteamericana. La crisis mundial y sus consecuencias. En E. Arceo, E. Basualdo, & N. Arceo, La crisis mundial y el conflicto del agro (págs. 13-49). Buenos Aires: La Página S.A.
- Azcué Ameghino, E. (2008a): Las vicisitudes de la ganancia Extraordinaria: Apuntes sobre la renta de la tierra en la Argentina de la sojización. N° 3. (C. I. Económicas.UBA, Ed.) Documentos del CIEA (3), 5-33.
- Azcué Ameghino, E. (2008b): Trincheras en la Historia. Historiografía, marxismo y debates. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Barbera, M. A., & Chávez, M. D. (2011): Zona Agroeconómica Homogénea del Chaco Semiárido con Ganadería y Forestales. Salta: Ediciones INTA.
- Bravo, G., Salas, S., Sempronii, G., Vicini, M., Fernández, H., Lipshitz, A., y otros. (1998). Zonas Agroeconómicas y Sistemas de Producción Predominantes. Región NOA. Recuperado el septiembre de 2014, de Sitio Argentino de Producción Animal: http://www.produccion-animal.com.ar/regiones_ganaderas/22-Informe_regiones_agroec.pdf
- Camardelli, M. C. (2005): Estrategias Reproductivas y Sustentabilidad de Sistemas Ganaderos Criollos del Chaco Salteño: El caso de los puesteros criollos del Lote Fiscal N° 20 en el Departamento Rivadavia. Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios (22), 57- 94 . .
- Colina, S.P; M. Barbera; A. Pais; J. Yudi. (2012): Análisis de los impactos de la expansión de la frontera agraria en la región del Chaco Salteño (Noroeste Argentino). Realidad Económica (270), 105-130.

<http://www.pagina12.com.ar/imprimir/diario/suplementos/cash/17-409> (05/06/15), Cuarto Poder , 8 de noviembre de 2014, <http://www.cuartopodersalta.com.ar/yasiseradeigualaligual/> (05/06/15).

- Fernandes, B. M. (2008): Questão agrária: conflitualidade e desenvolvimento territorial. En A. M. Buiainain, Luta pela terra, reforma agrária e gestão de conflitos no Brasil. (págs. 173-224). Campinas, Brasil: UNICAMP.
- Gras, C., & Hernández, V. (2013): Los pilares del modelo del agribusines y sus estilos empresariales. En C. Gras, & V. Hernández, El Agro como Negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización (págs. 17-43). Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos.
- Guerra, G. (2002): El agronegocio y la empresa agropecuaria frente al siglo XXI. San José de Costa Rica: IICA.
- INDEC-CNA. (1988). Censo Nacional Agropecuario . Resultados Generales. Provincia de Salta. (Vol. 23). Buenos Aires: INDEC.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). (2008). Censo Nacional Agropecuario .
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). (2002). Censo Nacional Agropecuario.
- Manzanal, M. (1997). La ocupación en el agro familiar salteño (En el marco limitante del ajuste económico y de las políticas sociales para pobres rurales. Realidad Económica (145), 105-123.
- PRORENOA-INTA. (s.f.). Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Recuperado el 25 de abril de 2014, de INTA: <http://inta.gob.ar/documentos/monitoreo-de-cultivos-del-noroeste-argentino-a-traves-de-sensores-remotos/>
- Reboratti, C. (1996). Pampeanización del NOA o la adaptación al ecosistema local. En M. Manzanal (Ed.), El desarrollo rural en el noroeste argentino. Antología (págs. 161-169). Salta: Proyecto Desarrollo Agroforestal en comunidades del NOA.
- Sevares, J. (2008). Nueva vulnerabilidad financiero comercial. La especulación en el mercado de commodities. Realidad Económica (240), 17-28.
- Teubal, M., & Rodríguez, J. (2002). Agro y alimentos en la globalización: una perspectiva crítica. Buenos Aires: La Colmena.
- Volante, J. (2006). Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Recuperado el 25 de abril de 2015, de <http://inta.gob.ar/documentos/monitoreo-de-cultivos-del-noroeste-argentino-a-partir-de-sensores-remotos-campana-agricola-2005-2006-cultivos-extensivos-de-verano>

Tablas

Tabla 1: Distribución del trabajo permanente agropecuario en el Departamento Rivadavia (Salta), según EAP con límites sin definir y EAP con límites definidos. CNA2002.

		Mano de obra productor	Mano de obra familiar	Mano de obra no familiar	Mano de obra total	Relacion familiar./no familiar
498 EAP	S.l.d	861	1295	22	2178	59
206 EAP	c.l.d.	511	345	18	874	19
704 EAP	total	1.372	1.640	40	3.052	41

Tabla 2: Distribución del trabajo permanente agropecuario en el Departamento Rivadavia (Salta), según EAP con límites sin definir y EAP con límites definidos. CNA2008.

		Mano de obra productor	Mano de obra familiar	Mano de obra no familiar	Mano de obra total	Relación familiar./no familiar
530	S.l.d	538	1.222	8	1.768	152,7
286	c.l.d.	281	499	29	809	17,20
816	total	819	1.721	37	2.577	46,5

Tabla 3 Evolución de las existencias ganaderas en el departamento Rivadavia.

	CNA 1960	CGAF 1979⁴	CNA 1988	CNA 2002	CNA 2008⁵
bovinos	74.434	56.602	32.307	41.881	52.862
caprinos	12.971	78.068	31.521	47.443	8.486
ovinos	41.260	27.682	14.001	14.734	9.578

⁴ Censo Ganadero Agrícola Forestal, 1979. Dirección Gral. Estadísticas Salta

⁵ Se hace la salvedad que este censo fue publicado sólo parcialmente. Se han divulgado datos generales en el sitio oficial www.indec.gov.ar, allí mismo se aclara: “[...] Si bien algunas provincias realizaron el barrido territorial en los plazos convenidos, en la mayoría el operativo censal se desarrolló en un lapso más amplio que el previsto originalmente. En algunos casos, ello permitió alcanzar una mejor cobertura, pero en otros fue la expresión de causas que determinaron resultados inferiores o muy inferiores a los que cabía esperar en esas jurisdicciones [...]”.